

# LOS FOTÓGRAFOS DE LA CIUDAD DE ALMERÍA. UNA HISTORIA DESDE EL SIGLO XIX

Dr. DONATO GÓMEZ DÍAZ  
Universidad de Almería

**ABSTRACT:** History of the Photography in the city of Almeria. Using the portraits from 1860, we do a tour by Almeria's photographers until 1930. Also we study the evolution of photography's business and the first cinematographs. Painting and photography relation.

**Key words:** History of the Photography, portraits, painting and photography, Almeria.

**RESUMEN:** Historia de la Fotografía en la ciudad de Almería. Utilizando los retratos efectuados desde 1860, hacemos un recorrido por los fotógrafos almerienses hasta 1930. También estudiamos la evolución de los comercios de fotografía y de los primeros cinematógrafos. Relación pintura y fotografía.

**Palabras clave:** Historia de la Fotografía, retratos, pintura y fotografía, Almería.

“Anhelo poseer un recordatorio así de todos los seres que me son queridos en el mundo. No es sólo la semejanza lo precioso de tales casos, sino la asociación y la sensación de proximidad [...] ¡el hecho de que *la sombra misma de la persona* esté allí fijada para siempre!”

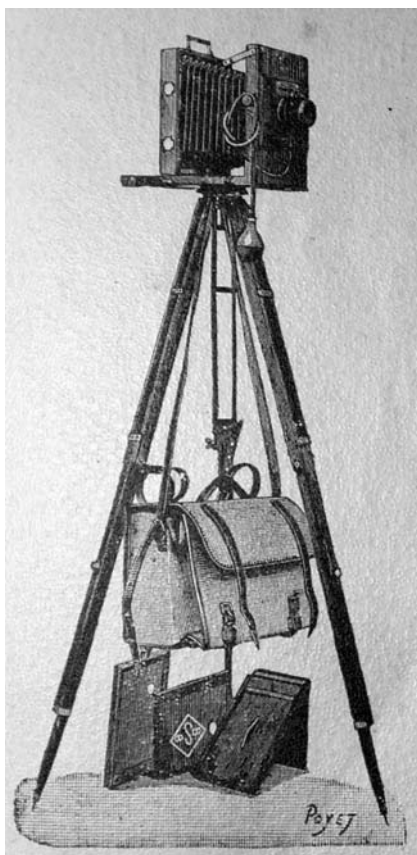
*Elizabet Barrett (1843, carta a Mary Rusell Mitford).*

## 1.- INTRODUCCIÓN

Los primeros tiempos de la fotografía muestran la estrecha relación con la pintura. Sus representantes suelen reunir ambas actividades. Un ejemplo lo podemos encontrar en la propaganda forjada a lo largo de setenta años por los fotógrafos almerienses.

Los primeros fotógrafos fueron casi todos itinerantes. Después, algunos fijan su residencia en Almería de manera permanente, aunque sigan acudiendo del otro tipo en momentos puntuales del año. En la primera etapa las imágenes no escapan a los intentos de representación social. Los personajes son estáticos, y muestran un deseo de generar una imagen para siempre; la idea es conservar la foto para la mujer amada, para los padres, para los hijos, como una muestra de perpetuidad. Los motivos van variando a lo largo del periodo, primero son frecuentes los bustos viñeteados, después los modelos de pie apoyados, finalmente, los modelos de pie sin apoyos de ninguna clase.

Si en el siglo XIX los fotógrafos se anuncian como pintores –porque lo son; también lo hacen porque colorean los positivos-, cuando avanzamos en los treinta primeros años del siglo XX imitan la pintura de otra manera. Ahora su técnica fotográfica se acerca al impresionismo, tanto porque hay imágenes con grano, como porque en el caso de las mujeres se difuminan (flou) los rasgos; las poses abandonan las cautas normas sociales y se hacen insinuantes. Muchas de ellas tienen el carácter de íntimas porque desean convencer del amor o de la belleza de la retratada y van dirigidas a novios o amantes; se olvidan las representaciones sociales anteriores y esperan del profesional



Fuente: Almería en Fiestas 1918.

de la fotografía que sepa retratar esa insinuación. Los fotógrafos comienzan a imitar las poses de las actrices de cine.

## 2.- LOS PRIMEROS TIEMPOS

“Si pudiera contarlo con palabras, no me sería necesario cargar con una cámara”. *Lewis Hine*

La primera fecha aceptada de aparición de la fotografía es 1839, aunque los elementos que la forman aparecen en los siglos anteriores. Pero la conjunción de la cámara oscura, la química de las sales de plata y la técnica del revelado se unen en el siglo XIX, y tuvieron éxito poco antes de 1839. Los nombres de Nicephore Niepce y Louis-Jacques M. Niepce se encuentran en el origen del procedimiento. Luego otros personajes como el inglés Talbot -que da a conocer los negativos en papel- y Niepce de Saint Victor -que patenta los soportes sobre cristal-, van afinando el procedimiento de obtención de imágenes.

Francia es el país originario de la fotografía. Desde allí se extiende como una mancha de aceite. No deja de ser lógico, aunque sólo sea por la proximidad geográfica, que uno de los primeros espacios a los que llega sea España. Donde Pedro Felipe Monlau presenta el invento en la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona; el primer daguerrotipo es de 1839 (Sougez, 1981:209-213).

Los daguerrotipistas invaden las ciudades españolas. En Cádiz presenta el invento Jorge W. Halsey en 1841 (EE.UU.); Sevilla lo conoce por mano de Vicente Mamerto Casajús y Espinosa en 1842; en Valencia trabaja en 1844 Woelker (alemán), Rousson (francés) y Madama Fritz (venida de Lisboa).

Viajeros extranjeros recorren España. El francés Jean Laurent se instala en Madrid desde 1843; también abre un estudio allí el fotógrafo Charles Clifford (1850). Las ciudades españolas, capitales de provincia sobre todo, van llenándose



1. Fotógrafo Charles Clifford, Kiosko de Esparto, 1862. A partir de un negativo de línea.

de fotógrafos. Y el invento, de ser una rareza, pasa a dominar el recuerdo y la imagen en la ciudades (Sánchez Vigil, 1999).

La primera imagen fotográfica que conozco de Almería es de 1862, cuando llega la Reina Isabel II. En su recorrido por Andalucía le acompaña un séquito del que forma parte el fotógrafo *Charles Clifftor* que realiza varias imágenes en la ciudad. Su trabajo queda en forma de un *Álbum del Viaje a Andalucía y Murcia* que actualmente se encuentra en el Palacio Real de Madrid (Fontalella, 1981:62). Poca cosa para lo que querríamos: una imagen de la ciudad de Almería, otra del Kiosko de Esparto que sirve para recibir a la Reina Isabel II frente al puerto y poco más.

La calidad del autor resulta llamativa. López Mondéjar (1997) presenta a Clifftor como uno de los más influyentes fotógrafos extranjeros asentado en España. Y lo es más, porque uno de sus intereses fue realizar una colección de imágenes de nuestro país, que en 1858 contaba con 800 monumentos notables fotografiados en sus viajes.

Las tarjetas fotográficas van a popularizarse en España en vísperas de la Revolución de 1868, momento en que el retrato se masifica a instancia de los cambios sociales que el país va viviendo. El impulso de la ideología liberal, se nota en el Sexenio revolucionario. La fotografía, o mejor dicho la representación mediante el retrato, comienza a ser demandada por los nuevos grupos sociales. La tarjeta de visita es la reina, permitiendo la existencia del negocio fotográfico y que ese ámbito de trabajo cada vez se fuera ampliando más<sup>1</sup>.

Si pasamos a comentar los fotógrafos de los que hemos podido encontrar alguna referencia, el primero de todos es *José Pérez Zafra* que en octubre de 1864 instala un Gabinete fotográfico en la calle Azara núm. 4 de Almería. Una actividad que debió ser temporal, a tenor de que el taller se ubica en la *Fonda de la Unión de Vapores*.

La publicidad lo presenta trabajando desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde “incluidos los días nublados y lluviosos”. Una precisión que tiene que ver con la sensibilidad del material y el tiempo de exposición necesario para tomar la imagen. Hace retratos en tarjeta a 20 reales (original) y las copias a 4; también retratos en busto a 25 reales (original) y las copias a 5. Tras efectuar el negativo que es lo que tiene el mayor coste, las copias son más baratas.

Poco más sabemos de su acción. Acaso la precisión de que las imágenes de grupo, de otro tamaño, o con colorido tendrían precios *convencionales* (el precio se acordaba con el fotógrafo)<sup>2</sup>. En el sentido del color, debemos tener presente que las imágenes realizadas

<sup>1</sup> Adolphe Disdéri (1819-1890) obtiene la patente de la “carte de visite” en 1854, aproximadamente de 9x6 cm. Utilizaba un negativo en vidrio, y realizaba ocho clichés simultáneamente sobre cada negativo. Doce fotografías costaban 20 francos, en vez de los 50 que habían valido hasta entonces. Los fotógrafos después la pegaban sobre un cartón con el nombre y la dirección del fotógrafo, a lo que se le añadía los premios conseguidos, los clientes más importantes, así como dibujos decorativos lo que suponía ampliarla a 10,5x6,5 cm. Los modelos más antiguos suelen tener el cartón fino, escasamente decorado y de esquinas recta. Pero en la década de 1870 aparecen decoraciones más elaboradas, en cartón más grueso y de esquinas redondeadas.

<sup>2</sup> *El Eco del Mediodía*, 15 octubre 1864.

en blanco y negro, o viradas (según la terminología usual), debían ser coloreadas a mano para adquirir tono. Una circunstancia bastante común en un tiempo en que el fotógrafo copiaba la pintura, y frecuente que los fotógrafos fueran antiguos pintores.

*Patricio Bocconi* se instala en la calle de Torres, núm. 4, en 1868. El nombre indica procedencia italiana, lo que no es nada atípico por estos lares, pues desde los años treinta es normal la llegada de tales apellidos a las costas del sur. Ahí tenemos los Cassinello, Garzolini, Maresca, Massa, Taramelli, etc. Anuncia retratos desde tamaño natural hasta lo más pequeño, y permanece sólo el último trimestre de 1868.

Sabemos que trabaja en Murcia, y es probable que antes, durante y después de su estancia en aquella población, nuestro fotógrafo realizara alguna excursión buscando mercados próximos. En ese contexto nada mejor que la visita a una ciudad próxima y capital de provincia como Almería. Fontanella (1981) cita también sin fecha a otro fotógrafo, un tal Hans como afincado en Almería. Probablemente un itinerante, socio del fotógrafo G. Larauza propietario de *Fotografía Larauza*. No es el único que procede de esa provincia y a lo largo del siglo otros fotógrafos de esa región aparecen en la ciudad.

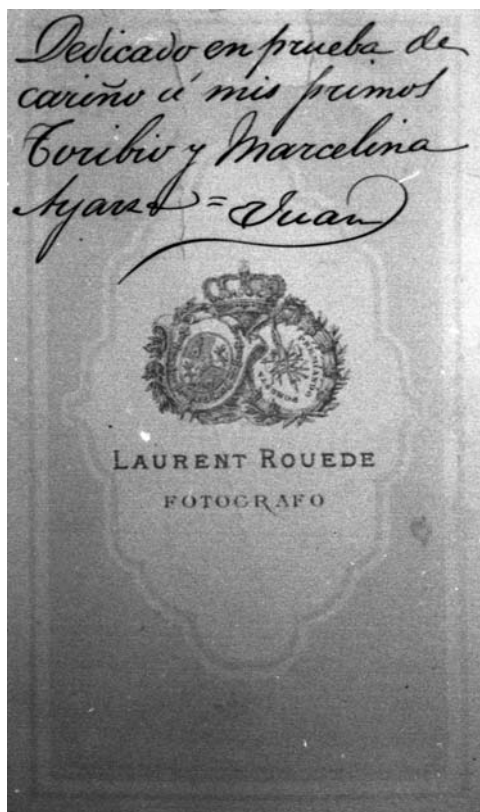
*M.R. Laurent Rouede* llega en 1868. Pone un gabinete de *Fotografía francesa* en la calle de San Pedro, núm. 1; dato que junto a su nombre obliga a considerarlo como de esa nacionalidad. La publicidad lo presenta realizando retratos con *brevedad y sin molestias*, fuera cual fuera el estado de la atmósfera y la hora del día. Una indicación que no cae en saco roto si tenemos en cuenta que en los primeros tiempos de la fotografía era cosa corriente los apoyaca-

**DON PATRICIO BOCCONI.**  
***Calle de Torres, 4.***  
**Retratos desde el tamaño natural hasta el mas pequeño.**

Fuente: *La Campana de la Vela*, 28 noviembre 1868.



2. Fotógrafo Laurent Rouede, 9x5,5.



3. Laurent Rouede, reverso 16,5x10.

realiza varios dibujos y fotografías para ser grabados en la *Revista de La Ilustración Española y Americana*. Una gacetilla de la época comenta que Emilio Laurent había sabido representar, con un tiempo de adaptación muy limitado, los festejos que esos días habían transcurrido en la ciudad: corridas, regatas, cucañas de mar y tierra, fuegos, procesiones, arcos de triunfo, e incluso la efigie de la patrona la Virgen del Mar<sup>4</sup>. Fotos y dibujos que deben contener vistas desde el mar, pues necesitó una embarcación para poder tomar los paisajes.

De nuevo en 1876 encontramos el apellido de Monsieur Laurent. El fotógrafo anuncia haber recibido los mejores productos para efectuar todo tipo de retratos -especialmente sobre porcelana-, y se pone a disposición del público<sup>5</sup>.

Sin embargo, las fotografías son objetos de difícil adquisición: *rara avis*, todavía no se lo pueden permitir muchos: Tampoco parece haber un fotógrafo fijo en la ciudad de Almería.

bezas, ideados para inmovilizar a los clientes en los largos periodos de exposición.

Laurent hace tarjetas de pie, de busto o de Romana; también realiza *Americanas*. Los precios tienen en cuenta el número de copias, pues, en el caso de las tarjetas, la primera cuesta 10 reales, seis 28 reales y doce 50 reales<sup>3</sup>. Un fotógrafo que mantuvo también una Galería en Murcia.

Desconocemos si este Laurent pudo tener algo que ver (por vía familiar) con el famoso fotógrafo Jean Laurent Minier residente en España desde 1843, que algunos autores consideran la figura más representativa de la fotografía española del siglo XIX (López Mondéjar, 1997). Lo cierto, es que ya en 1858 su labor era reseñada en los periódicos, y a lo largo de más de medio siglo él y los miembros de su compañía registraron miles de fotografías que abarcaban todas las especialidades de la época, desde el reportaje de obras públicas hasta las series de monumentos, corridas de toros, tipos populares, retratos de celebridades, etc.

Tampoco sabemos si este Laurent tuvo algo que ver con el joven artista Emilio Laurent, que en la Feria de Agosto de 1874,

<sup>3</sup> *La Campana de la Vela*, 28 noviembre 1868.

<sup>4</sup> "Hemos tenido el gusto de ver", *La Crónica Meridional*, 1 septiembre 1874.

<sup>5</sup> "Retratos", *La Crónica Meridional*, 9 abril 1876.

### 3.- FOTÓGRAFOS ALMERIENSES DE FINES DEL XIX

“Estas gentes viven de nuevo en sus retratos tan intensamente como cuando sus imágenes fueron capturadas en las viejas placas secas de hace sesenta años [...] Estoy caminando por sus callejones, recorriendo sus cuartos y pesebres y tiendas, atisbando por sus ventanas. Y a su vez ellas parecen percibirme”.

*Ansel Adams (del prefacio a Jacob A. Iris, Photographer & Citizen, 1974).*

Durante el último cuarto del siglo XIX entramos en la fase de los fotógrafos con apellidos españoles. Algunos autores señalan la fecha de 1860 para separar lo que llaman etapa de los fotógrafos nacionales de la anterior, marcada esencialmente por nombres extranjeros. A nosotros nos parece más apropiado llevar esa fecha hasta la segunda mitad de los años setenta en Almería.

La fotografía comienza a ser un objeto de representación social más común. Y aunque hemos encontrado fotógrafos en los mayores municipios, en el resto tuvieron menor presencia. Poco a poco es más común fotografiarse, aunque sólo unas pocas veces durante la vida. Las imágenes que tenemos muestran sobre todo vestimenta de burguesía acomodada, tal y como correspondería a una ciudad que pasa por ser el centro principal de servicios. Conjuntamente con la fotografía se dan otros pasos en la ampliación del consumo moderno. A comienzos de 1874, la ciudad de Almería disfruta de las fiestas. El *Liceo* convoca un baile el 11 de enero a partir de las siete de la tarde y hasta las doce<sup>6</sup>. No es el único momento de alegría. Durante la Feria llegan muchos forasteros, ampliando la animación de los paseos públicos en la tarde y la noche<sup>7</sup>.

A fines de 1874 llega a la ciudad una Compañía ecuestre y acróbata dirigida por un tal Wolsi. La plaza de toros celebra función. Muchos acuden al espectáculo. Entre los artistas destaca el joven Casimiro Wolsi, que ejecuta con soltura saltos sobre aros guarnecidos de puntas de acero<sup>8</sup>. No son los únicos. Casi todos los años llegan varias compañías. Otra de 1876 es la de acróbatas del Sr. Venus, que celebra varias funciones en la plaza de toros<sup>9</sup>. De nuevo en 1881 una compañía acróbata-gimnasta se asienta temporalmente.

“Id, jóvenes a bailar  
a este elegante salón,  
y las dichas a gozar  
que el bullicioso danzar  
proporciona al corazón”.

Fuente: “Liceo”, *La Crónica Meridional*, 11 enero 1874.

<sup>6</sup> “Liceo”, *La Crónica Meridional*, 11 enero 1874.

<sup>7</sup> *La Crónica Meridional*, 18 agosto 1874.

<sup>8</sup> *La Crónica Meridional*, 24 noviembre 1874.

<sup>9</sup> *La Crónica Meridional* 26 septiembre 1876.

«Señor Alcalde», Señor  
 De mi más alto respeto;  
 Dispéñeme usía le distraiga  
 de otros asuntos más serios,  
 Pero es el caso que apenas  
 ha caído un aguacero  
 Ya no puede transitarse  
 por calles ni por paseos.  
 Y la Puerta de Purchena  
 Que es la arteria del comercio  
 está perdida de lodo  
 y trinan los carreteros,  
 y las niñas se incomodan  
 y no salen de su encierro”.

Fuente: *La Crónica Meridional*, 27 enero de 1876.

Son 40 artistas y 30 caballos de todas las razas. Van a dar tres funciones en la plaza de toros. Como la compañía es buena, esperaba que los almerienses asistieran; única manera de compensar el desembolso de la instalación<sup>10</sup>.

La Música está presente. Existe una Banda mantenida por el Ayuntamiento; pero es en los cafés donde se concentran diariamente los interesados. No nos referimos al flamenco que es un espectáculo típico de los cafés-cantantes (Sevillano, 1996). Sino a los conciertos que sirven para atraer a la clientela en el Café Suizo, donde sabemos que el propietario organiza conciertos de música clásica con profesores de la localidad<sup>11</sup>. Una atracción constante hasta bien entrado el siglo XX, que desarrolla la competencia entre cafés: Suizo, Universal, Méndez Núñez, etc.

Deambular por la ciudad es problemático, tanto de día como de noche. Las calles se encuentran en estado desastroso. La calle Real, una de las principales, está sin pavimento. Los comerciantes protestan por lo difícil que resulta su labor. Si por ellos fuera, querrían ponerlo y que se prohibiera el paso de carruajes, tal y como estaba la calle de las Tiendas. ¿El método? Pues que los propietarios hablaran con el Ayuntamiento y colaboraran económicamente. La mejora permitiría que los inmuebles se revalorizaran, pero mucho más el comercio “cuyas tiendas se verían frecuentadas a todas horas, sin que sucediera lo que hoy, que por el mal piso de la citada calle muchas señoras no se atreven a pasar”<sup>12</sup>. No sólo se encuentra con un adoquinado deficiente ésta, la Puerta de Purchena también tiene sus problemas<sup>13</sup>.

Tampoco cuando el silencio arropa la ciudad por la noche, la vida es fácil. En algunas calles de los alrededores de la Plaza Vieja los ruidos son constantes. Nadie puede dormir en las casas que dan a éstas a partir de las cuatro de la mañana. La culpa la tienen los vendedores de higos-chumbos que llegan al mercado con sus carrillos cargados y dispuestos a vender. El chirrido de las ruedas hace imposible dormir; ruido que se confunde con el estrépito y la algazara propia de la apertura del mercado<sup>14</sup>.

<sup>10</sup> “Circo ecuestre”, *La Crónica Meridional*, 5 enero 1882.

<sup>11</sup> *La Crónica Meridional*, 6 abril de 1876.

<sup>12</sup> *La Crónica Meridional*, 25 enero 1876.

<sup>13</sup> *La Crónica Meridional*, 27 enero de 1876.

<sup>14</sup> *La Crónica Meridional* 21 septiembre 1876.



Esos ruidos del trabajo se mezclan con los de quiénes no aciertan a encontrar la hora de irse a dormir; un conocedor de la noche los divide en “parroquianos, pájaros nocturnos, princesas de la taifa, bebedores de lo fino y demás gente flamenca”. El conocido *Mojo*, propietario de una de las tabernas, avisa en 1876 que las puertas de su establecimiento quedarían cerradas con la última campanada de las doce de la noche: “sin que se abran para ningún cristiano que después de esa hora llegue con voz doliente pidiendo medio chico con que remojar el callejón del pan”<sup>15</sup>.

El juego está presente. En algunos lugares públicos se juega; bajo el pretexto de billares romanos, funcionaban verdaderas ruletas que explotaban a los incautos que se acercan pensando en ganar<sup>16</sup>.

Pero el peligro tiene formas más violentas, tanto de día como de noche. Es frecuente que los vecinos reclamen medidas de las autoridades para impedir las armas en la calle; una manera de evitar los frecuentes enfrentamientos y crímenes. Algunos años la situación es extrema: “La temible *facá* se ha hecho compañera inseparable de nuestras clases populares”<sup>17</sup>. Hay niños de doce a catorce años que llevan arma. No permitiéndolas se prevenían los delitos y se tranquilizaba a la sociedad, a las familias y a los individuos.

Pues bien, en este entramado desarrollan su labor los fotógrafos que vamos a tratar.

*José Rodrigo Navarro*, el famoso fotógrafo murciano permaneció en la provincia de Almería entre 1874 y 1883, aunque trabajando sobre todo en el Levante. Durante ese periodo tuvo taller en Cuevas, Garrucha durante el verano y Vera. Circunstancia que explica las numerosas tarjetas que aparecen con la estampación “J. Rodrigo. Águila, 20. Lorca. Se conservan los clichés”. También hizo varios intentos por establecerse en la ciudad de Almería, ya que existen algunos cartones en cuyo reverso pone “Fotografía artística de J. Rodrigo. Almería”; pero por la circunstancia que sea –quizá un mer-



4. Carretero cuevano hacia 1875. Fuente: Fotógrafo José Rodrigo. (Fernández Bolea y Grima Cervantes (2000).

<sup>15</sup> *La Crónica Meridional* 6 octubre 1876.

<sup>16</sup> *La Crónica Meridional* 4 octubre 1876.

<sup>17</sup> *La Crónica Meridional*, 10 marzo 1876.

**GALERÍA FOTOGRAFICA  
DE JOSE RAMON MORALES,  
calle de las Tiendas, núm. 21.—(En-  
trada por la calle de Perea.)**

En tarjeta corriente (carta de visita,) la primera. . . . .	12 rs.
Los copias de id. . . . .	4 id.
En porcelana, la primera. . . . .	20 id.
A la Rembrandt. . . . .	30 id.
Las copias de amb s. . . . .	6 id.
En tarjeta americana (carta-album). . . . .	20 id.
Las copias. . . . .	6 id.
En porcelana, la primera. . . . .	30 id.
A la Rembrandt. . . . .	40 id.
Las copias de ambas. . . . .	10 id.
Los niños, los mismos precios.	
Las ampliaciones, Fotominiaturas y demás trabajos especiales, á precios convencionales.	
Horas de trabajo de 8 á 5 de la tarde, aunque este nublado	

Fuente: *La Crónica Meridional* 26 junio 1876.

grandes centros»<sup>19</sup>, en caso de fotografiarse. No debió ser fácil la permanencia. En 1878 exponía las dificultades para establecer el taller: "los grandes sacrificios que han exigido mis buenos deseos, hoy que con afán y voluntad decidida he podido vencer [...] ofreciendo a este respetable público almeriense, un Gabinete digno de figurar entre los primeros, tanto por el local, como por los adelantos recientes a este precioso arte"<sup>20</sup>. Parte de los sacrificios económicos tienen que ver con la técnica fotográfica que evoluciona rápidamente. Es por eso que Morales visita París, de donde trae algunos "aparatos propios de su arte, con ayuda de los cuales los trabajos de su gabinete fotográfico pueden competir con los hechos en los mas famosos de España y del extranjero"<sup>21</sup>.

El fotógrafo utiliza los recursos fotográficos a su disposición para darse a conocer: en los periódicos, en las solapas de sus propias fotografías, o en la calle; circunstancia ha-

cado ya ocupado por otros fotógrafos- el asunto no cuajó. En 1884 regresa a Lorca y muere en 1916<sup>18</sup>.

El segundo fotógrafo que conocemos es *José Ramón Morales*, presente en la ciudad de Almería desde 1876. Procedente de Málaga, donde tenía otro taller, instala su Galería Fotográfica en la calle de las Tiendas núm. 21, entrada por la calle Perea. A la hora de establecer su origen las noticias encontradas son contradictorias, pues si en unos casos se le relaciona con aquella ciudad ("Nuestras seductoras paisanas pueden regocijarse de que el señor Morales se quede entre nosotros, pues así podrán aprovecharse de sus conocimientos para reproducir sus hechiceros semblantes"), en otras aparece como nuestro paisano.

Tras un par de años de estancia debió pensar mantenerse en Almería. Hecho saludado con agrado por los almerienses que ya no tendrían necesidad de "recurrir a esos

<sup>18</sup> No vamos a tratar los fotógrafos que han trabajado en el resto de la provincia, pues rebasaría la extensión del artículo, aunque parece ser que en el Levante almeriense existe tradición fotográfica que ha permitido conservar los archivos de varios de ellos (Fernández Bolea; Grima Cervantes, 2001) .

<sup>19</sup> "Fotógrafo", *La Crónica Meridional*, 27 febrero 1877.

<sup>20</sup> "Galería fotográfica de José Ramón Morales", *La Crónica Meridional*, 10 marzo 1878. Una polémica sobre este aspecto de si la fotografía es Arte que generó una amplia polémica hasta el siglo XX; véase Freund (1976:79).

<sup>21</sup> *La Crónica Meridional*, 3 agosto 1878.

bitual en el gremio. En 1878 presenta a la puerta del establecimiento de comestibles de Don Juan Gallurt “un elegante cuadro con el muestrario de los trabajos que realiza en su Gabinete [...] sobre el arte que cultiva”<sup>22</sup>.

Morales se especializa como fotógrafo de retratos, profesión que ejerce hasta finales de siglo. En su taller tiene expuestas tarjetas de visita y americanas, porcelana, a la Rembrandt, y copias de paisajes y cuadros antiguos”<sup>23</sup>. Una actividad en la que destaca es la elaboración y venta de cuantos eventos e imágenes se prestan a ello. Sabemos que toma varias fotos de la Plaza de la Catedral. Una perspectiva en la que podían apreciarse los menores detalles del paseo, la fachada del palacio episcopal, el retrato del venerable Pío IX, los guardias civiles que lo rodeaban, etc.<sup>24</sup>.

Ese mismo año fotografía el altar de San José, arreglado en el jardín de la catedral durante las fiestas del Corpus, poniéndola a la venta por cuatro reales<sup>25</sup>. En la misma época anuncia la venta de las instantáneas de los toros que deben lidiarse durante la Feria el 23 y 25 de agosto<sup>26</sup>. En 1898 fotografía escenas de la función que daba la *Sociedad de Sport La Montaña*; utiliza unas magníficas máquinas que sólo existen en ese momento en Madrid y Barcelona<sup>27</sup>. Igualmente reproduce obras de otros autores. En 1890 realiza las fotos de un cuadro del pintor Díaz; el éxito es tal que tiene que repetir la tirada al agotarse la primera reproducción<sup>28</sup>. Trabajos que acreditan la proyección social de nuestro autor, aunque indican la necesidad de encontrar otros medios de vida que ampliaran la fotografía de retratos.



5. Fotógrafo anónimo. Josefa García Bernal, aprox. 1885.

<sup>22</sup> “Fotógrafo”, *La Crónica Meridional*, 20 septiembre de 1878.

<sup>23</sup> “Hemos tenido el gusto de visitar ...”, *La Crónica Meridional*, 20 junio 1876.

<sup>24</sup> *La Crónica Meridional*, 29 junio 1876.

<sup>25</sup> *La Crónica Meridional*, 18 agosto 1878.

<sup>26</sup> *La Crónica Meridional*, 22 agosto 1879.

<sup>27</sup> “Fotografías”, *La Crónica Meridional*, 12 mayo 1898.

<sup>28</sup> “Fotografía”, *La Crónica Meridional*, 23 agosto 1890. José Díaz Molina era un pintor de retratos que venía a la ciudad desde diez años antes. Díaz se anuncia en 1881 haciendo retratos con “grandes rebajas en los precios, bien sean tomados de fotografía o del natural”. Y su estudio en esa fecha estaba en la plaza de la Constitución 4. “Retratos.”, *La Crónica Meridional*, 12 octubre 1881. Véase Freund, (1976: 87-91).

## Cuadro 1

## Fotógrafos en Almería, 1888 y 1890

PROPIETARIO/ESTABLECIMIENTO	CALLE
José Ramón Morales	Perea 1 (Almería)
Antonio Arqueros	Almedina (Almería)
Nicolás Arqueros	(Almería)
E. Barry	(Almería)
Agustín Morales	(Almería)
Manuel Suárez	( Almería)

Fuente: Bailly-Bailliere (1888 y 1890).

Desconocemos la fecha de fallecimiento. Casi a finales de siglo encontramos una nota que comunica el traslado a la calle Álava, núm. 2 –junto al Café Suizo-, del “reputado fotógrafo de esta capital, D. José Morales”<sup>29</sup>. Suponemos que dejó de trabajar por ese tiempo, pues ya no hemos encontrado más referencias suyas, aunque sí de otro Morales.



6. Fotógrafo Agustín Morales, hacia 1890, anverso 9,5x5,5 y reverso 16,5x10,5.

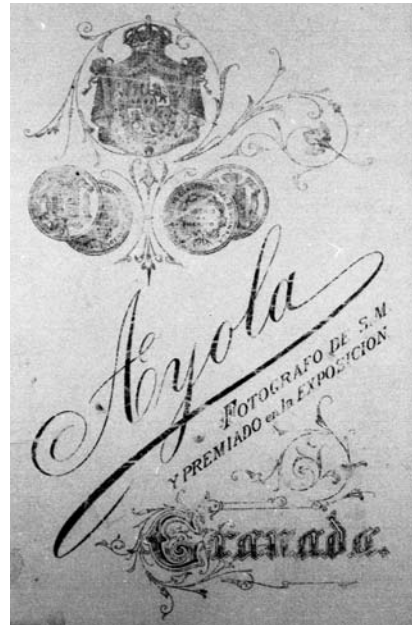
<sup>29</sup> *El Regional*, 21 octubre 1899.

En 1890 aparece como fotógrafo registrado *Agustín Morales*. Una noticia de 1894 lo ubica trabajando en el establecimiento de la calle Perea, lo que hace suponer que era hijo o hermano de J.A. Morales. Por esa fecha acababa de volver de América donde visita la *Exposición de Chicago* de donde trae procedimientos nuevos para “embellecer el arte fotográfico”. Y entre estos, particularmente el papel a las sales de plata llamado *celuloide*, que llama su atención por los tonos y el relieve que daba a la imagen. Una de sus especialidades va a ser realizar retratos sobre objetos de porcelana marfil, relojes, tarjetas, etc., “y otros variadísimos, todos conformes al sistema *celuloide* y demás inventados recientemente”<sup>30</sup>. Hay que poner de relieve la importancia de la técnica en la vida de los fotógrafos. La competencia obliga a estar al tanto de los avances que van saliendo; símbolo de este siglo industrial que acaba. La foto que incluimos muestra una imagen realizada por él y el logotipo de la galería.

Otro de los fotógrafos más interesantes es *José García Ayola* que monta un establecimiento fotográfico en la calle Lucena de Granada hacia 1863. Parece que éste es de los pocos que logra atravesar la Revolución de 1868, por lo que de nuevo lo encontramos trabajando en la década de 1870 en esa ciudad (Piñar Samos, 1997). En Almería detectamos



7. Fotógrafo J. García Ayola. Guillermo Massa Arévalo, aprox. Decenio de 1870. 9x6 cm.



8. Reverso de J. García Ayola para decenio de 1880.

<sup>30</sup> “Morales fotógrafo”, *La Crónica Meridional*, 11 octubre 1894.

## Ayola é Hijo RETRATOS.

Se hacen de todas clases y tamaños por los procedimientos más nuevos y rápidos que hasta hoy se conocen en la galería modelo que han instalado los Sres. Ayola é hijo en la planta baja del Hotel Roma.

Colorido por un nuevo procedimiento que esta llamando la atención, no solo por lo bonito, fino y elegante, sino por lo barato, pues está al alcance de todas las fortunas, como igualmente los retratos en negro cuya tarifa es como sigue.

En tarjeta visita, media docena. . . . .	30 reales.
Id. la docena. . . . .	40 »
Por la iluminación de cada copia. . . . .	4 »
En tarjeta americana el primero. . . . .	20 »
Copias á. . . . .	8 »
Por la iluminación de cada copia. . . . .	3 »
En tarjeta promenade el primero. . . . .	40 »
Copias á. . . . .	10 »
Por la iluminación de cada uno. . . . .	10 »
En tarjeta París el primero. . . . .	60 »
Copias á. . . . .	14 »
Por la iluminación de cada uno. . . . .	14 »
En tarjeta salón el primero. . . . .	80 »
Copias á. . . . .	20 »
Por la iluminación de cada uno. . . . .	20 »
En tarjeta doble Salón el primero. . . . .	120 »
Copias á. . . . .	40 »
Por la iluminación de cada uno. . . . .	40 »

Los de más tamaños y trabajos como ampliaciones reproducciones, grupos y retratos de niños á precios convencionales.

Dichos artistas solo permanecerán en esta temporada de de baños, ó sea hasta el mes de Septiembre, por lo cual suplicamos á las personas que desean retratarse no lo dejen para los últimos dias con el objeto de poderles entregar los trabajos á su debido tiempo y no precipitarlos.

Horas de trabajo y despacho todos los dias de nueve á cinco.

Fuente: *La Crónica Meridional* 12 agosto 1892.

que uno se presenta como fotógrafo mientras el otro rebaja los precios.

La presencia se repite en los años siguientes. Son frecuentes los anuncios que mencionan la llegada durante el verano del "reputado fotógrafo de Granada D. José García Ayola". En 1880 anuncia con el título de Fotografía Universal, un establecimiento del Paseo del Príncipe 37. Y en esa fecha incluye en su propaganda el escudo de la Casa Real, y el título de "Fotógrafo de la Real Cámara de SS.MM. y premiado en la Exposición"<sup>32</sup>. Como hemos mencionado para otros, realiza visitas a París al objeto de estudiar los adelantos presentados en su "precioso arte".

En algún momento debió pensar instalar una sucursal en Almería<sup>33</sup>. Pero el tema no fue por buen camino, y su presencia sigue manteniéndose sólo para los meses de verano. La especialidad son las reproducciones de grupos y retratos de niños. Con fotos de todos los tamaños: desde el de sortija, hasta el natural; bien en blanco y negro o pintados al óleo.

De nuevo lo encontramos en la temporada de verano de 1892 -comienzos de julio hasta septiembre-. Ahora se instala en el Hotel de Roma, emplazando la cámara en su jardín.

su presencia en 1876, cuando instala un gabinete fotográfico; fecha en la que ya era conocido «como aventajado artista» en nuestro país<sup>31</sup>.

Desde esa perspectiva, no es exactamente un profesional asentado en Almería, sino que establece su taller en la ciudad durante la temporada veraniega, cuando la afluencia de bañistas o feriantes permite una mayor clientela. Una presencia que se repite durante muchos años, según hemos comprobado. Ayola se instalaba en alguna casa adecuada –mayor luminosidad, jardín, patio o piso alto con amplio balcón, y facilidad para encontrar nueva clientela- que en 1876 se ubica en la calle Elvira núm. 11, en cuyos bajos está en 1879 el casino de Juan Magna, pero que otros años podía ser en el Paseo del Príncipe o en el Hotel Roma.

Al asentarse en un territorio que es de otro fotógrafo surge la competencia. Sobre todo con José Ramón Morales, quien solía insertar a continuación de los anuncios de Ayala los suyos propios. Los periódicos reproducen en la tercera plana el llamamiento de ambos; anuncios en los

<sup>31</sup> "Fotógrafo", *La Crónica Meridional*, 5 julio 1876.

<sup>32</sup> *La Crónica Meridional*, 30 julio 1880.

<sup>33</sup> *La Crónica Meridional*, 28 agosto 1878.

Donde expone al público varias fotografías, que además iluminan (colorean) "con hábil arte y sumo gusto [...] sus bellas hijas Matilde y Magdalena"<sup>34</sup>. Sigue realizando todo tipo de fotos, aunque hace hincapié en un nuevo sistema de colorear las imágenes "por un procedimiento nuevo, fino, elegante y barato"<sup>35</sup>.

Desconocemos la fecha de la muerte de José García Ayola. Ya en 1892 empiezan a surgir anuncios de Ayola e Hijo. Por eso no nos extraña que en 1896 únicamente se anuncie durante la temporada de verano el fotógrafo granadino José Ayola (hijo) que ahora realiza además de retratos fotografías para revistas<sup>36</sup>. Parece que participa de la vida social de la ciudad, y fotografía el pabellón que la *Sociedad de Sport La Montaña* establece durante la Feria. Una imagen de las buenas familias, que va a reproducir en las revistas *Blanco y Negro* y *la Ilustración Española*<sup>37</sup>, y de la que vende copias.

Cuando la temporada toca a su fin, el fotógrafo anuncia su marcha. La despedida del año 1896, queda justificada por el exceso de trabajo en su "acreditadísimo establecimiento" de la ciudad de Granada; razón por la que avisa a clientes y amigos que brevemente "levantará la cámara fotográfica que tiene establecida en esta capital"<sup>38</sup>.

Otro de los fotógrafos veraniegos es *Manuel Fernández del Villar*, que en 1878 instala durante el mes de agosto el establecimiento *Fotografía española* en la calle Elvira núm. 10. Realiza todo tipo de trabajos, desde el retrato para sortija, hasta las ampliaciones de tamaño natural<sup>39</sup>. Se presenta como el único especialista del sistema de iluminaciones (coloreado) llamado *Minotipia*. Y para que los clientes pudieran ver su labor, expone en los escaparates de la tienda de los *Sres. Benítez Hermanos* una colección de trabajos que revela su "buen gusto y habilidad en el difícil arte que cultiva"<sup>40</sup>. Poco más sabemos de él. Si acaso que prolonga su estancia parte del mes de septiembre. No lo volveremos a encontrar.

FOTOGRAFIA ESPAÑOLA

DE

MANUEL FERNANDEZ DEL VILLAR.

Retratos inalterables en competencia con los mejores de su clase se hacen de cuantas clases son conocidas hasta el día. Único y especial sistema de iluminaciones llamado Minotipia. Sin embargo de tan inmejorables condiciones los precios son bastante módicos.

Targeta de visita, el primero 20 rs. — Copias á 6.

Sistema Rambrant (luz cambiada) el primero 30 rs. — Copias á 6.

Targeta Victoria, el primero 30 rs. — Copias á 8.

Sistema Rambrant, el primero 40 rs. — Copias á 8.

Targeta americana, el primero 40 rs. — Copias á 10.

Sistema Rambaut, el primero 50 rs. — Copias á 10.

Iluminaciones. — Una en visita 20 rs. — Una en Victoria 30. — Una en Americana 40. — Los demás tamaños hasta el natural, precios convencionales.

Todos los días de 8 á 5 aunque esté nublado.

Calle de Elvira número 10.

Fuente: *La Crónica Meridional*, 3 septiembre 1878.

<sup>34</sup> "Los retratos del Sr. Ayola", *La Crónica Meridional*, 29 agosto 1892.

<sup>35</sup> "Ayola e Hijo", *La Crónica Meridional*, 10 julio 1892.

<sup>36</sup> "Fotógrafo", *La Crónica Meridional*, 5 julio 1896.

<sup>37</sup> "Fotografía", *La Crónica Meridional*, 1 septiembre 1896.

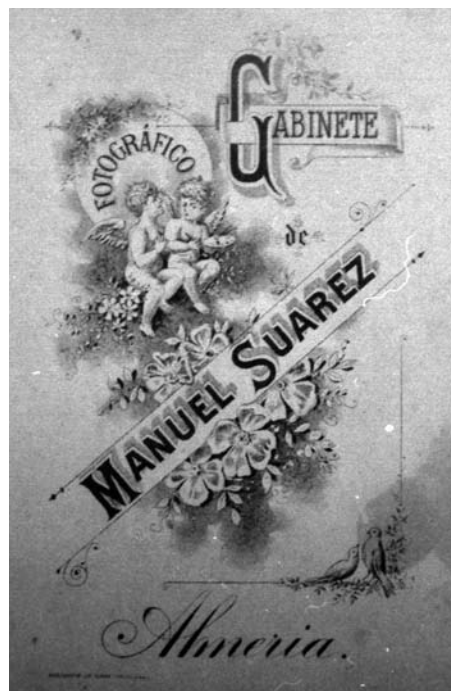
<sup>38</sup> "Fotógrafo", *La Crónica Meridional*, 18 septiembre 1896.

<sup>39</sup> "Fotografía española de Manuel Fernández del Villar", *La Crónica Meridional*, 29 agosto 1878.

En la calle Granada 43 está instalada la *Fotografía Parisiën* en 1886. Un taller que anuncia todo tipo de trabajos “con gran perfección y con incomparable economía”. Desconocemos quien es el fotógrafo, pensamos que podría tratarse de E. Barry, que un par de años más tarde se anuncia como afincado en Almería (Bailly-Bailliere, 1888-90).

El taller se especializa en grupos y retratos de niños. Los precios son regulares. Media docena de retratos miniatura 10 reales, de visita 16, americana 28, carta de paseo 40 y carta salón 50; finalmente cincuenta sellos engomados 20 reales<sup>41</sup>. Todas ellas especialidades propias de la época.

*Manuel Suárez*, tiene su Galería Fotográfica en la calle Azara núm. 4<sup>42</sup>. Lo conocemos trabajando desde 1888-90 y sigue ejerciendo la profesión en 1911. El establecimiento estaba montado con arreglo a los nuevos adelantos. Un fotógrafo que se ofrece para hacer todo tipo de trabajos referidos a “este arte, dentro y fuera del taller” (Álvarez y Bustos, 1899).



9. Fotógrafo Manuel Suárez, anverso 10x14; reverso 16,5x10,5.

<sup>40</sup> “Fotografía”, *La Crónica Meridional*, 5 septiembre 1878.

<sup>41</sup> “A retratarse”, *La Crónica Meridional*, 4 noviembre.

<sup>42</sup> Allí debía continuar instalada una Fonda llamada Unión de Vapores. Que en 1911 era un restaurante de un tal Felipe García Carrillo.



*Juan Alonso y Pascual*, está presente en Almería en 1886. Ese año, durante el mes de mayo, una gacetilla de periódico anuncia que “Nuestro apreciable amigo el artista fotógrafo D. Juan Alonso ha instalado su gabinete en la calle de Elvira número 10, donde se halla a disposición de sus clientes”. Fechas posteriores lo citan como “el conocido fotógrafo de esta capital [...] que tan acreditado se halla en el arte que posee”<sup>43</sup>.

Su Galería Fotográfica incluye todos los “modernos adelantos en el arte”, y él se encuentra al nivel de los mejores de España y del extranjero. A decir de la prensa tiene una técnica que en nada desmerece a los más renombrados fotógrafos de Madrid y Barcelona<sup>44</sup>. Su especialidad son las “Reproducciones, ampliaciones, fotominiaturas y retratos instantáneos”<sup>45</sup>. Pero ésta no era la única fuente de trabajo. En 1895 realiza varias fotografías del Batallón Infantil y de la Estación del Ferrocarril. También paisajes del Ferrocarril de Linares, los puentes de Huéchar y Santa Fe, un convoy de vagonetas con su locomotora, los coches de primera clase y una hermosa vista de Almería y su puerto tomada desde los cerros de la carretera de Bajamar. Todas ellas imágenes que vendía en su tienda, ubicada ahora en la calle Granada 53<sup>46</sup>.



10. Principios siglo XX. 14x9,5.

Al fotógrafo *Manuel Fernández Belmonte* lo encontramos al frente de una Galería fotográfica de la calle Arco núm. 3 durante el año 1894. Expone a la puerta de su taller un muestrario con ampliaciones; reclamo y recomendación “de tan ilustrado artista”<sup>47</sup>. El retrato de tres cuartos que incluimos, contiene dibujos modernistas por lo que pensamos que la imagen es de principios de siglo; tiempo que permaneció en la ciudad con seguridad.

Belmonte está especializado en fotografía de niños, que “la hace admirablemente”<sup>48</sup>. No le van mal las cosas y ese año realiza reformas en el taller para darle más amplitud y

<sup>43</sup> “Fotografías”, *La Crónica Meridional*, 29 septiembre 1895.

<sup>44</sup> *La Crónica Meridional*, 27 abril de 1886.

<sup>45</sup> “Retratos”, *La Crónica Meridional*, 5 junio 1886.

<sup>46</sup> “Fotografías”, *La Crónica Meridional* 17 mayo 1895.

<sup>47</sup> “Fernández Belmonte”, *La Crónica Meridional*, 23 septiembre 1894.

<sup>48</sup> “Galería fotográfica”, *La Crónica Meridional*, 19 diciembre 1894.

luz. La publicidad lo anuncia como un fotógrafo que emplea procedimientos “nuevos”; razón por la que sus trabajos tienen mayor calidad.

*Pedro Balonga Guirado* en 1883 trabaja como pintor. Una nota de esa fecha indica haber tenido el placer de ver un “bien acabado cuadro” que había remitido a Madrid, y que pensaba regalar a la Diputación<sup>49</sup>. No tenemos más noticias de él hasta que instala en 1894 una “galería fotográfica y estudio de pintura” por todo lo alto. Incluyendo los avances técnicos propios de la época, y decorándola con gusto y “arte” al nivel de los mejores establecimientos del país. El propietario es un joven artista almeriense “aventajado pintor”, que como fotógrafo se dedica al retrato. Retrato de niños, grupos, reproducciones, tarjetas iluminadas, pintura al óleo y platinos<sup>50</sup>.

Siguiendo la tradición, expone sus imágenes en el taller; trabajos que acreditan “por sí solos la firma del Sr. Balonga”. Además, es reportero como otros fotógrafos de la época. Sabemos de varias fotografías que toma de las cuatro carrozas que participan en la cabalgata de inauguración del Ferrocarril. Llamen la atención los detalles fotográficos de dos de ellas -las del Ayuntamiento y el Comercio-, construidas y adornadas por un artista local<sup>51</sup>.



11. Fotógrafo Pedro Balonga, hacia 1890.

<sup>49</sup> “Pintor”, *La Crónica Meridional*, 8 abril 1883.

<sup>50</sup> “Galería fotográfica”, *La Crónica Meridional*, 9 mayo 1894.

Dado que los precios son módicos, el negocio funciona con agilidad, hasta el punto de tener “una magnífica galería fotográfica”<sup>52</sup>. A finales de siglo, las cosas debían irle bastante bien. Los encargos son numerosos, y hasta extraordinarios. Por eso no es extraño que tenga que ampliarla contratando personal nuevo.

En 1898 se traslada al Paseo del Príncipe, donde mantiene “una notable y variada exposición de fotografías”<sup>53</sup>. Y para 1911 sigue con la Galería abierta, aunque en 1925 había desaparecido de la relación de fotógrafos afincados en Almería (Bailly, Bailliere, 1911; AAL., 1925).

Lo que conocemos de Balonga son tarjetas de gabinete, cuyas copias de 14x10 están pegadas en cartón de 16,5x 10,5 cm<sup>54</sup>. De esquinas redondeadas, más compacta y más decoradas que las tarjetas de visita. Un formato muy usado hasta finales del XIX.

#### 4.- LOS FOTÓGRAFOS ARTISTAS DE COMIENZOS DEL SIGLO XX

“Fotografió lo que no deseo pintar y pinto lo que no puedo fotografiar”. *Man Ray*

La ciudad de Almería en 1860 tiene 29.426 habitantes, que pasan a 47.326 en 1900 y (2.229 personas para el sector secundario y 4.161 personas en el terciario), y son 53.977 habitantes en 1930 (16.122 secundario y 25.390 terciario). Esta evolución supone el incremento de la demanda de todo lo que implica la nueva sociedad de consumo, y una mayor estabilidad para los fotógrafos almerienses.

La población se vuelca en cualquier diversión. Las fiestas se celebran en la calle o en casas abiertas. Fiestas como la de San Sebastián, los Carnavales, las Mayas, las Cruces, San Juan, Feria u otras. En 1899 la de San Sebastián se celebra en la parroquia. Pero por la noche, como suele ser costumbre en el distrito de las Huertas, encienden hogueras, celebrando bailes populares en algunas casas<sup>55</sup>. También hay bailes más privados, de pago. En noviembre de 1900 la antigua sociedad *El Comercio*, firma un contrato para dar bailes en el Teatro Principal<sup>56</sup>. Además, el Casino, el Círculo Mercantil y otros centros menos conocidos efectúan reuniones y bailes en fechas conmemorativas.

<sup>51</sup> *La Crónica Meridional*, 26 marzo de 1899.

<sup>52</sup> “Galería fotográfica”, *La Crónica Meridional*, 13 mayo 1894.

<sup>53</sup> “Nos alegramos”, *La Crónica Meridional*, 27 enero 1898.

<sup>54</sup> Las *cartes de visite* fueron reemplazadas poco a poco por el tamaño cabinet (10x14 cm.). Este formato introducido en Inglaterra durante 1863, fue popularizado por *Windsor & Bridge*, de Londres. Y aunque las pequeñas tarjetas siguieron utilizándose hasta comienzos del siglo XX, dejaron de ser la manía y el negocio de otros tiempos (Mauricio Wiesenthal, 1979:127).

<sup>55</sup> *La Crónica Meridional* 20 enero de 1899.

<sup>56</sup> “Bailes de sociedad”, *La Crónica Meridional* 3 noviembre de 1900.

## Cuadro 2

Los sectores de actividad en la ciudad de Almería, 1900-1930 (%)

	Primario	Secundario	Terciario
1900	58,3	15,06	28,12
1930	23	29,87	47,04

Fuente: Elaboración propia.

Cada cual se divierte como puede y donde puede. Los basureros establecen un juego de chapas en medio de la calle de Sócrates. Lo peor no son los escándalos constantes que forman, sino que dejan las burras aparcadas, interrumpiendo el paso. Por eso, los vecinos piden la presencia de los municipales; a ver si podían evitarlo, aunque fuera con multas<sup>57</sup>.

El mercado también es un centro de atención cotidiano. Los precios suben y suben; a pesar de la baja en los mercados internacionales: "Los cambios han ido bajando paulatinamente al principio y con precipitación desde hace algunos días y como es consiguiente deben bajar también los artículos que aún no se han hecho"<sup>58</sup>.

Un tema central de discusión pública son los engaños -en la calidad, la cantidad o el precio de las mercancías-, de los vendedores para con el público. Una cuestión que se presenta en el interior del Mercado central donde los vendedores ambulantes "sisan en el peso de las mercancías de un modo escandaloso dando lugar a continuas y justas protestas de las víctimas"<sup>59</sup>. No son los únicos. El servicio doméstico está mal, pero que muy mal. En principio porque no funciona bien -no existe casa o establecimiento que pronuncien una queja constante contra las criadas-, pero también porque:

"El criado que no es ratero, rebotado o flojo, es ladrón; escatima con una habilidad negromántica, con un salero inaudito como si por ello hubiera un derecho, rompe y destroza como el vándalo más bárbaro, suprime objetos, prendas y comestibles achacando después la culpa al perro, al gato, a la cotorra, al niño o al basurero, cometiendo los más grandes abusos de confianza y si se llega a reprenderle refunfuña, patalea, maldice, blasfema y de repente os pide la cuenta y os abandona"<sup>60</sup>.

Los puntos más céntricos de la ciudad están muy abandonados. Uno en el que se nota esta falta de interés es la plaza de Santo Domingo, invadida por una turba de chicos que forman pedreas; trepando y desgajando las ramas de los árboles; entreteniéndose en llenar

<sup>57</sup> "Juego de chapas", *La Crónica Meridional* 10 junio de 1900.

<sup>58</sup> *La Crónica Meridional*, 12 abril 1899.

<sup>59</sup> "El fraude", *La Crónica Meridional* 22 abril 1900.

<sup>60</sup> *La Crónica Meridional*, 29 julio 1900.

la fuente con piedras, latas viejas, animales muertos, etc. Algunas noches apagan el alumbrado público, mientras tiran de las campanillas de las casas o insultan a los transeúntes. La policía ni aparece, ni se le espera<sup>61</sup>.

Las hablillas del pueblo circulan fácilmente. Por un rumor había sido detenido un hombre en la plaza de Santo Domingo llevando bajo la capa una niña medio asfixiada. Con esta versión, muchas *maritornes* fantasean, atribuyendo la actuación al conocido *sacamantecas* que atemoriza a los niños. Una fabulación, un cuento, que a veces sale de personas consideradas serias<sup>62</sup>.

Este era el entorno en el que desarrollan su labor los fotógrafos almerienses a comienzos del siglo XX.

#### 4.1.- Hacia una cultura visual

En este tránsito los pasatiempos comienzan a ser muchos. Uno más es el cinematógrafo. Probablemente una evolución de la instantánea fija que busca el movimiento. Si el cine es hijo de la fotografía, además es descendiente de la linterna mágica y de los sistemas e ilusionismos basados en el fenómeno de la persistencia retiniana (Sougez, 1981).

Los elementos de la fotografía andaban desperdigados aún antes de su aparición en España. Una muestra la encontramos en la Real Cédula de S.M. que no permite que los



Fuente: *La Crónica Meridional*, 31 agosto 1889.

<sup>61</sup> “Sin rey ni Roque”, *La Crónica Meridional*, 2 mayo 1900.

<sup>62</sup> “Los saca mantecas”, *La Crónica Meridional*, 8 abril 1900.

buhoneros y los que traen cámaras oscuras y animales con habilidades anden vagando por el Reino (Madrid, Marín, 1783). Poco más podemos decir sobre la presencia en nuestro país de elementos prefotográficos.

Los espectáculos visuales van entrando por todas partes. Un ejemplo posterior es la llegada al Teatro Novedades de una Compañía Rusa con espectáculo de ilusiones mecánicas y transformaciones fantásticas en agosto de 1889.

Un periódico describe después, en 1896, el nuevo aparato que iba a mostrarse en el Teatro Novedades: *El Cinematógrafo*. La explicación no tiene desperdicio:

“Tal y como se presenta consiste en una larga tira de película transparente en la que unas a continuación de otras, se hallan una serie de fotografías obtenidas por el procedimiento instantáneo y que corresponden a las diferentes posiciones que ofrece durante el intervalo de un minuto el movimiento de un objeto, tomadas estas posiciones a pequeñísimos intervalos.

La tira en cuestión se realiza con rapidez delante de una linterna mágica y en cuadro transparente que ve el público se proyectan aquellas fotografías en orden y sucesión rápida (de treinta a cincuenta por segundo); de manera que como la impresión que produce en la vista del espectador cada una de dichas fotografías no se ha barrado cuando llega otra a presentarse del mismo modo y después otra y otras, la imagen parece continua y en movimiento”<sup>63</sup>.

Sin embargo, la nueva invención todavía está en pañales. El Cinematógrafo es un juguete con futuro: para analizar el movimiento y/o visualizar procesos de desarrollo lentos; pero aún sin desarrollar. Para el día siguiente se esperaba ver el célebre aparato por primera vez en Almería.

Poco después los almerienses revelan su admiración por el invento, una innovación que “si levantaran la cabeza nuestros antepasados, los que todo lo atribuían a las brujas, se pasmarían de ver como podíamos admirar desde las butacas de Novedades” escenas y la vida de otros lugares. La proyección se realiza sobre un lienzo. La sesión proyecta la “vida y animación de uno de los *boulevares* de París sin faltar detalle alguno, como si estuviéramos sentados en uno de los balcones de los edificios enclavados en la hermosa avenida de la República”. Sin embargo, los especialistas y aficionados son conscientes de que debe ser mejorado, pues las oscilaciones de la luz eléctrica hacen que las imágenes parpadeen; además de que debía ser completado con el *fonógrafo*. Estaba claro que el futuro permitiría ver “la figura de Castelar o Canovas, gesticulando y haciendo sus propios movimientos, mientras por medio del fonógrafo oiremos su elocuente palabra. Es decir, la maravilla más grande que se puede pedir, perpetuar la figura, los movimientos y la voz humana”<sup>64</sup>.

<sup>63</sup> “Cinematógrafo”, *La Crónica Meridional*, 22 noviembre 1896.

<sup>64</sup> *La Crónica Meridional*, 25 noviembre 1896.

Julio de 1898 exhibe en el Teatro Principal el Cinematógrafo Lumiere. Acude mucho público que queda sorprendido por la notable realidad de los diferentes “cuadros” (películas). Como se habían logrado eliminar las oscilaciones de la luz eléctrica, podían verse los detalles, hasta el punto de que algunos “cuadros” tuvieron que ser repetidos<sup>65</sup>.

Las empresas son transeúntes. A partir de ahora la llegada de cinematógrafos es una constante. Como el que viene desde Málaga en marzo de 1899 tras haber actuado en uno de los teatros de aquella ciudad<sup>66</sup>, o el que se instala en el Paseo del Príncipe, frente al Teatro Principal un mes después<sup>67</sup>.

Una innovación utilizada en publicidad. En 1900 hay instalada una “linterna mágica” en el terrado de la posada *Los Álamos*, desde donde ofrece vistas alternadas con anuncios. Por eso, mucha gente se reúne en la Puerta de Purchena para presenciar las imágenes; lo que no obsta para que haya protestas cuando proyectan anuncios. Un comportamiento que probaba el atraso de Almería –a decir de algunos-, y nos colocaba a la altura de una tribu rifeña<sup>68</sup>.

El Fonógrafo también entra poco a poco a formar parte de la vida de los almerienses. En este 1900 Miguel Barros, propietario del establecimiento *El Japón*, trae desde Barcelona un aparato. Las reformas hechas por Edison permitían reproducir “con una claridad y sonoridad pasmosas, las variadas piezas de su extenso repertorio”<sup>69</sup>. Poco después comienzan a establecerse comercios de venta.

El Cinematógrafo Lumiere instalado en el Paseo del Príncipe en 1901 cada vez atrae más gente. El éxito de esos días es la película “Aladino o la lámpara maravillosa”; dura de 15 a 20 minutos<sup>70</sup>.

## Instantáneas

Me produce indignación  
ver que la fotografía  
siendo una noble afición  
se ha convertido en manía.  
Hoy todo bicho viviente  
pretende hacer un retrato;  
hoy no es persona decente  
quien no tiene un aparato.  
Todos presumen de artistas,  
y lucen su habilidad  
sacando tipos y vistas  
del campo y de la ciudad.  
Y hasta hay personas discretas  
que hacen de eso una virtud,  
y a gusto viven sujetas  
a tan negra esclavitud.

...

Si hay entierros, procesiones,  
meeting, desfiles, revistas ...  
¡allá van esos varones  
para llevarse las vistas!  
Y en la carrera se ven,  
-que en ellas todos se juntan-,  
aquí y allá más de cien  
máquinas que nos apuntan.  
Aunque el tiro no les falle  
la gente los toma a guasa  
¡que si apuntan en la calle  
disparan luego ... en su casa!

...

¡Bendigamos y admiremos  
la afición contemporánea,  
y nuestro canto elevemos  
a la máquina instantánea!

Fuente: *La Crónica Meridional*, 20 junio 1907.

<sup>65</sup> “Cinematógrafo Lumiere”, *La Crónica Meridional*, 17 julio 1898.

<sup>66</sup> “Cinematógrafo”, *La Crónica Meridional*, 19 marzo 1899.

<sup>67</sup> *La Crónica Meridional*, 14 abril 1899.

<sup>68</sup> “Debe evitarse”, *La Crónica Meridional*, 6 mayo de 1900.

<sup>69</sup> “Fonógrafo”, *La Crónica Meridional* 29 abril de 1900.

<sup>70</sup> “Cinematógrafo”, *La Crónica Meridional*, 10 de abril 1901.

## Cuadro 3.

## Los primeros Cinematógrafos en la ciudad de Almería, 1899-1904

PROPIETARIO	CALLE	FECHA
Miguel Sardá Borrás	Boulevard del Príncipe	1899
Rafael García Molero	Boulevard del Príncipe	1901
Victoriano Lucas Martínez	Paseo del Príncipe	1902
Andrés Martín López	Boulevard del Príncipe	1902
Gonzalo Ferry y Jordá	Olimpo y Paseo del Príncipe	1903
Antonio Mateos Hernández	Boulevard Príncipe	1904
Joaquín Ferry y Jordá	Olimpo	1904
Baldomero Ayuso Espinosa	Boulevard Príncipe	1904

Fuente: Archivo Municipal de Almería.

Un aparato nuevo llega en 1905. El Cinematógrafo de Girmaud se presenta en el Teatro-circo Variedades. Los cuadros proyectados visionan las fiestas organizadas en París con motivo del viaje del Rey; el paso de la escuadra rusa por el estrecho de Corea; la vista del Parque de Barcelona al caer la tarde -“verdadera creación artística y fotográfica”-; y las películas cómicas *Comedor de sorbetes*, *La Confesión* y el graciosísimo *La familia del tío Maroma*; los precios comienzan a disminuir<sup>71</sup>.

También sabemos de la llegada de un cinematógrafo a finales de febrero de 1907, con una importante aportación: un órgano que se iba a instalar en el escenario. El aparato era de dimensiones colosales y podía interpretar cualquier tipo de composición musical<sup>72</sup>.

El cinematógrafo pasa a formar parte de los espectáculos fijos. El Salón Victoria situado en la calle de Sebastián Pérez núm. 7, queda inaugurado en 1910. La empresa había adquirido un aparato para exhibir películas de las casas más importantes. Pero como tenía que ofrecer diversidad, había contratado varios números de *varietés* de gran éxito<sup>73</sup>.

El cuadro 3 contiene la relación de los primeros cines almerienses. Una cosa resulta particularmente interesante, la coincidencia de dos de los fotógrafos más reconocidos del momento como promotores cinematográficos: Antonio Mateos y Victoriano Lucas. Clara referencia a la unidad de ambos negocios en su origen.

#### 4.2.- El pictorialismo almeriense

La fotografía no sólo representa, las imágenes deben convencer. Convencer de la belleza del modelo, de la calidad del traje, de la majestuosidad de la pose. Las mujeres

<sup>71</sup> “Cinematógrafo”, *La Crónica Meridional*, 25 junio de 1905.

<sup>72</sup> “Cinematógrafo”, *La Crónica Meridional*, 22 de febrero de 1907.

<sup>73</sup> “Salón Victoria”, *La Crónica Meridional*, 11 octubre de 1910 .



coquetean con la cámara; la técnica sirve para que el fotógrafo pueda recogerlo e incluso ampliarlo.

La comercialización de cámaras de uso fácil - el famoso eslogan de Kodak "Apriete el botón, nos encargamos de lo demás"- revoluciona el mercado de la fotografía. Y miles de persona que antes iban a fotografiarse a una Galería profesional, lo hacen ahora ellos mismos. La afición está en cualquier parte, surgiendo tiendas en todos los barrios, cuyos propietarios pueden ser incluso antiguos fotógrafos que tienen dificultad para vivir sólo del taller.

El comienzo del siglo XX supone la ampliación del uso de cámaras fotográficas, y el desbordamiento de los fotógrafos profesionales, sustituidos en ambientes familiares por los aficionados. En estos momentos entramos en el siglo de la imagen. Los cinematógrafos van surgiendo por doquier. La ciudad de Almería se llena de cines y de los intereses visuales que el nuevo medio aporta.

Aunque algunos de los fotógrafos que hemos ya visto para el siglo XIX prolongan su actividad en los primeros años del siguiente, van a ser dos nuevos los que prácticamente monopolizan la fotografía hasta los años treinta. Dos fotógrafos que comienzan su andadura al filo de 1900; uno Antonio Mateos, el segundo Victoriano Lucas.

Hay nuevos procedimientos como papeles al carbón, a la goma bicromatada, al óleo, etc., que asemejan la fotografía a la pintura. En este sentido, ambos fotógrafos utilizan el difuminado en muchas de sus fotos; curiosamente hacen antifoto, en la medida en que eliminan una característica de la imagen, la nitidez. Participan de una especie de estilo impresionista, y de un deseo por alejarse de la impronta industrial y artesana que tenía el oficio para acercarse al arte de la pintura; mucho más Victoriano Lucas que Antonio Mateos.

Todo ello no impide considerar que los retratos que tenemos poseen una belleza y calidad que a duras penas hemos encontrado anteriormente. Técnicamente emplean el papel de platino -la platinotipia-, inventado por el inglés William Willis (1841-1923) que patenta su proceso en 1873. Las copias presentan imágenes de excelente calidad, de color neutro, sin brillo e innumerables tonalidades y sutiles variaciones tonales. Supone una pequeña revolución en los gustos fotográficos del público, habituado a los tonos cálidos y a las superficies brillantes de las copias de albúmina. El uso de la planotipia, dado su precio, era signo de prosperidad y de gusto refinado. Los grandes profesionales del retrato ofrecían a sus clientes la impresión al platino como un artículo de lujo (Pavao, 2001).

*Antonio Mateos Hernández* nace en la ciudad de Granada el 21 de abril de 1861, y sus primeros años los pasa en esa ciudad y en Madrid dedicado a la ebanistería, en trabajos de incrustaciones y mosaicos. En 1892 llega a Almería, donde se gana la vida construyendo instrumentos de música; pero para 1900 está instalado como fotógrafo. El éxito le llega rápido, con alabanzas incluso de críticos madrileños (Barón de Velasco y otras muchas personalidades), que califican su arte de "extraordinario". En 1922 unas notas de un "preclaro prohombre político" insertas en *La Esfera*, manifiestan la sorpresa por "las hermosas producciones del Sr. Mateos". Una circunstancia que debió otorgarle sello de *oficial*.



12. Galería fotográfica de Antonio Mateos, 1927.

Una descripción lo presenta como un artista cultivado y orientado a las más modernas normas del arte fotográfico, y un fotógrafo que goza de crédito a nivel de los mejores maestros en Europa<sup>74</sup>. Sus retratos “son algo más que la simple copia de un modelo por un objetivo cualquiera”. En la pose, en la composición del conjunto, en la elección del fondo, en la luz, en el ambiente a las cualidades fotogénicas del modelo, interviene de una manera activa la sensibilidad y el talento del artista.



13. Fotógrafo Antonio Mateos. Daniel Santos, hacia 1920.

Las imágenes de Mateos son más fotográficas que las del otro autor reconocido en Almería, Victoriano Lucas. Sus fotos utilizan papeles de calidad; fotografía personas mayores y aunque utiliza a veces el *floú*, en general es fotógrafo de nitidez.

Sus intereses artísticos rebasan la fotografía. En su taller encontramos cerámicas, tallas, óleos, bagueños, abanicos, cristales, tapices y armas, con un gusto barroco pero acorde a la época (Santisteban Delgado; Flores González, 1927).

Victoriano Lucas a finales de 1898 se instala en el Paseo del Príncipe 43. Un anuncio de la época comunica la apertura de su Galería. Un Centro Artístico donde “sin omitir gasto alguno”

<sup>74</sup> Almería en Fiestas 1927.

Cuadro 4

Fotógrafos en la ciudad de Almería, 1911

FOTÓGRAFO/ESTABLECIMIENTO	MUNICIPIO Y CALLE
P. Balonga	Almería
Victoriano Lucas	Almería, Príncipe 43
A. Mateos	Almería, Glorieta de S. Pedro
Manuel Suárez	Almería

Fuente: Bailly-Bailliere (1911).

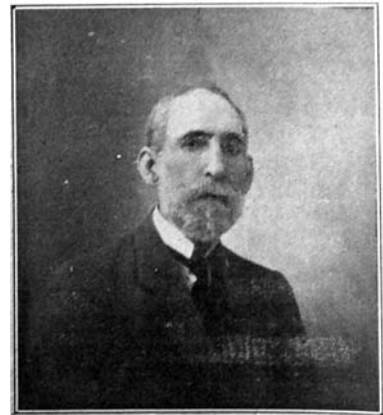
había incorporado del extranjero los últimos aparatos inventados como el *radiotin*, la platinotipia, las lentes anastigmáticas y la *multifotografía*<sup>75</sup>.

Sus imágenes tienen una delicadeza difícil de encontrar en otros fotógrafos y que su experiencia va aumentando. El año 1927 lo descubre como un “artista de positivo mérito” que había inaugurado una exposición de retratos de “éxito resonante”. Como característica principal le atribuyen su capacidad de sacar en las fotos el espíritu y la vitalidad de sus personajes.

Siguiendo las características de muchos de los fotógrafos tratados, además es pintor. A este respecto un crítico escribe que sus ampliaciones al óleo esmalte eran estupendas. El colorido era fresco y natural; las sombras, las medias tintas estaban realizadas por un experto colorista. La luz estaba tan magistralmente tomada, que el relieve era asombroso: “Para llegar a esa perfección precisa ser todo un artista”<sup>76</sup>. También anuncia acuarelas y esmaltes.

Sus planotipias revelan dominio de la luz, y una gran calidad técnica; parece impecable. El escudo incorporado debe ser el Real.

En 1925 la ciudad de Almería cuenta con otros tres fotógrafos: Eduardo Cantos Molina, Basilio Escoc Belmonte y Diego Guirado Aguilar (AAL, 1925). De dos de ellos hemos encontrado imágenes, aunque ninguna referencia personal. Además, existen varios comercios de artículos y material fotográfico



**D. VICTORIANO LUCAS**

Fuente: Almería en Fiestas, 1927.

<sup>75</sup> “Galería fotográfica”, *La Crónica Meridional*, 29 octubre 1898.

<sup>76</sup> Almería en Fiestas 1927.



14. Fotógrafo Victoriano Lucas. Petra Cortés Fuentes, hacia 1904.

Un fotógrafo que debió trabajar en esta época es Diego Guirado al que tenemos en una imagen de inicios de siglo; sabemos que seguía trabajando en 1925.

Además, hay un elevado número de fotógrafos en los pueblos de cuya actividad sabemos poco. Pero cuyos nombres hemos recogido. El anexo final incorpora la relación, tanto de los que trabajan en Almería, como los que lo hacen en el resto de los municipios.

#### Cuadro 5

#### Fotógrafos de la ciudad de Almería en 1925

PROPIETARIO/EMPRESA	CALLE
Eduardo Cantos Molina	Plaza de Canalejas 1
Basilio Escoz Belmonte	Almedina 42
Diego Guirado Aguilar	Plaza Mariana 6
Victoriano Lucas Martínez	Príncipe 45
Antonio Mateos Hernández	Glorieta de San Pedro 1

Fuente: AAL. (1925).



15. Fotógrafo Victoriano Lucas. Elia Massa Blanes, 1922, 13x9.



16. Fotógrafo Escoz. Consuelo Díaz Ferrer, 1931; 13,5x9.

## 5.- TIENDAS Y SERVICIOS FOTOGRÁFICOS

Los datos que hemos manejado para el siglo XIX, indican muchas dificultades en la obtención de material fotográfico; bien fuera de tipo químico o de papeles. Y por supuesto de cámaras y ampliadoras que de manera sistemática iban a buscar a Francia y América, o recibían los fotógrafos por correspondencia. Pero desde comienzos del XX la cosa cambia. Ahora surgen establecimientos –droguerías fundamentalmente– e incluso especialistas en reparación de aparatos fotográficos.

Ese es el caso de un tal *José Barranco Sierra* que en 1904 anuncia reparación de todo tipo de aparatos fotográficos y fonográficos. También es pintor, decorador y agente de préstamos hipotecarios. Trabajador de actividad tan versátil no



17. Fotógrafo Diego Guirado. Finales del XIX.

## Cuadro 6

## Comercios de artículos para la Fotografía en la ciudad de Almería, 1911

PROPIETARIO/ESTABLECIMIENTO	CALLE
Eugenio Bustos	Granada
Julio Fernández Bustos	Príncipe
José Toro García	Santo Cristo 2

deja de llamar la atención; probablemente un ejemplo de que ninguna de las profesiones era suficiente para mantenerle (Llopis, Díaz y Gutiérrez, 1904).

Como en el resto del comercio hay viajantes de las casas de productos fotográficos. Lo normal es que al llegar a la ciudad pongan un anuncio en los periódicos, informando de los servicios que pueden prestar y del lugar donde contactar. Este es el caso del agente de una casa de ampliaciones fotográficas de Barcelona, D. Antonio Suárez, que anuncia hospedarse en la Fonda La Perla, con la idea de que quienes estuvieran interesados pudieran hacerle encargos<sup>77</sup>.

Después, en 1911, aparecen varios comercios proveedores de productos fotográficos. Uno es el establecimiento de Eugenio Bustos, pero existen dos locales más. El cuadro 6 los incluye.

El más conocido es la *Droguería La Alhambra*, propiedad de Eugenio Bustos. Ubicada en la calle Granada 35 y 37, vende material fotográfico y cámaras. Una información de 1910 presenta una imagen realizada a Eduardo Ferrera (conocido empresario de la ciudad) con una máquina marca *Foldium*, que se estaba a la venta en la *Droguería de Bustos*<sup>78</sup>. El establecimiento seguía funcionando en 1925. En esa fecha el propietario era el Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, además de Vicepresidente de la Junta de Obras del Puerto de Almería.

Otros comercios expendedores de material fotográfico estaban asociados a la actividad impresora. Uno de ellos es "Sobrino de Isidro García Sempere.". No podemos dejar de reconocer la necesidad de revelar imágenes y de estar al tanto de los procesos fotográficos de las imprentas almerienses.



Fuente: Almería en fiestas, 1918.

<sup>77</sup> *La Crónica Meridional*, 1 de abril 1900.

<sup>78</sup> "Fotógrafo", *La Crónica Meridional*, 2 octubre de 1910.

Cuadro 7

Comercios de artículos para la Fotografía en la ciudad de Almería, 1925

PROPIETARIO/ESTABLECIMIENTO	CALLE
Eugenio Bustos González	Granada 35
Rafael González F. de Plaza	Plaza Nicolás Salmerón 3
Indalecio Palenzuela Moreno	Ricardos 3
Juan Salvador Zea	Real 37
Sobrino de Isidro García Sempere	Príncipe 40
José Toro García	Santo Cristo 2

Fuente: AAL. (1925).

La reproducción de imágenes se vuelve habitual. Y las tarjetas son uno de los campos en los que los fotógrafos van a expresar su sensibilidad. Ya hemos visto como algunos dedicaban parte del esfuerzo a realizar copias de sus trabajos. En este aspecto, vamos solo a tocar el tema de la actividad de reproducción de imágenes y venta de tarjetas que tan importante fue en el final del siglo XIX y comienzos del XX. A tal efecto muchos representantes recorren España ofreciendo y vendiendo imágenes. Es el caso de un representante de la casa Hanser y Menet que se presenta en Almería con un muestrario de vistas de todas las Provincias en 1894; también lleva reproducciones del Museo del Prado; las ventas las realiza por suscripción<sup>79</sup>. Una cuestión que quizá con más tiempo afrontemos en el futuro.

## 6.- CONCLUSIONES

A lo largo de varios años hemos ido recogiendo las referencias y el material que forman este artículo. La dificultad y el fraccionamiento han sido máximos. Es probable que falten fotógrafos, dado que no todos se anuncian y, además, existe un periodo entre el nacimiento de la fotografía (1839) y comienzos de los años 1860, en que nuestro conocimiento del tema es nulo. Pero aun así, creemos que la contribución es importante.

La información muestra a un grupo de profesionales que realizaron retratos en el siglo XIX y XX. Algunos permanecen escasas semanas en la ciudad,



Fuente: Eugenio Bustos González (Almería Gráfica. Feria y Fiestas 1926).

<sup>79</sup> "Fototipia", *La Crónica Meridional*, 30 octubre 1894.

otros vuelven periódicamente; la procedencia es Granada y Murcia. Varios de ellos se afincaron aquí y lograron vivir de la profesión. Hacen retratos, pero a finales del siglo se incorporan a la corriente de realizar vistas generales o de alguno de los eventos locales para vender las copias.

Después, a comienzos del siglo XX el pictorialismo hace acto de presencia en Almería. Una corriente que aparece durante el siglo anterior (copias a lo Rembrandt o la iluminación de positivos), pero cuyas técnicas, el desenfoque o típico *flo* y las imágenes coloreadas, las hemos hallado sólo en Victoriano Lucas durante el siglo XX.

En el anexo que incorporamos aparece una relación de fotógrafos. Son cuarenta. Ya sólo queda que quiénes puedan prestar atención a estas líneas y encontrar los fondos -si quedan-, fotografiados durante el largo siglo XIX y comienzos del XX, puedan mostrarnos en imágenes cómo era la sociedad y la vida de la Almería en este tiempo.

## Anexo I. Relación de Fotógrafos en Almería

AÑO	NOMBRE	GALERÍA FOTOGRÁFICA EN
1862	Charles Clifort	Séquito de Isabel II (Almería)
1864	José Pérez de Zafra	Azara, núm. 4 (Almería)
1868	Patricio Bocconi	Torres, núm. 4 (Almería)
1868	Laurent Rouede	San Pedro núm. 1 (Almería)
1876	José Ramón Morales	Las Tiendas 21, entrada por calle Perea. (Almería)
1876	José García Ayola	Elvira 11. (Almería)
1878	José Rodrigo	Cuevas de Vera, Vera, Garrucha y Almería (es probable que fueran visitas esporádicas).
1878	Manuel Fernández del Villar	(Almería)
1886	Juan Alonso y Pascual	calle Elvira, 10 (Almería)
1886	Fotografía Parisién	(Almería)
1888	Manuel Suárez	(Adra, Almería) Azara 4
1890	Agustín Morales	Perea, núm. 1 (Almería)
1890	Antonio Arqueros	Almedina (Almería)
1890	Nicolás Arqueros	(Almería)
1890	E. Barry	(Almería)
1890	Antonio Romero	(Garrucha)
1892	Ayola e hijo	Hotel de Roma (viene durante el verano). (Almería)
1894	Pedro Balonga Guirado	Paseo del Príncipe, núm. 13 (Almería)
1886	Manuel Fernández Belmonte	Arco, núm. 3. (Almería)
1898	Victoriano Lucas	Paseo del Príncipe núm. 43 (Almería)
1900	Antonio Mateos Hernández	Glorieta de San Pedro, núm. 1 (Almería)
1910	E. Toskan, La fotografía moderna	Azara, núm. 10 (Almería)
1911	Carlos Sánchez Losada	Canjáyar
1911	Alfredo Viciano López	Canjáyar
1911	Federico Blain Becerra	Cuevas de Vera, S. Antonio 6
1911	Juan Teruel	Gérgal
1911	Bartolomé López	Arboleas
1911	Manuel Díaz Picón	Uleila del Campo
1911	Antonio Caballeros Pérez	Vélez Rubio
1911	Antonio Molina	Vélez Rubio
1911	Motos hermanos	Vélez Rubio
1911	Juan Aliaga Navarro	María
1911	José Fernández	Garrucha, Garrido y Campos.
1925	Basilio Escoz Belmonte	Almedina, núm. 42 (Almería)
1925	Diego Guirado Aguilar	Mariana, núm. 6 (Almería)



AÑO	NOMBRE	GALERÍA FOTOGRÁFICA EN
1925	Manuel Chavarino	Dalias
1925	José Moya Rivas	Alcolea
1925	José Ballestrín F. Corredor	Cuevas (Plaza Condesa Algaida, 8)
1925	José Capel	Albox
1925	Bartolomé López Bonillo	Arboleas
1925	José Garrido	Garrucha
1925	Facundo Giménez Cisneros	Garrucha

Fuente: Elaborado por el autor a partir de las fuentes citadas en el trabajo. La fecha se corresponde a la primera vez que aparece. Para incluir los fotógrafos de Cuevas de Almanzora véase Fernández Bolea y Grima Cervantes (2001).

## 7.- BIBLIOGRAFÍA

- AAL. (1925) *Anuario de Almería (Capital y Provincia) año 1925*, Almería, Imp. y Pap. E. Lacoste.
- ÁLVAREZ Y BUSTOS, A. (1899) *Almería en el Bolsillo. Guía de la Capital para 1899*, Almería, Imprenta Almería Alegre.
- BAILLY-BAILLIERE (1888 y 1890) *Anuario del comercio, de la industria, de la Magistratura y de la Administración, o Almanaque de las 400.000 señas de Madrid, de las provincias, de Ultramar y de los Estados Hispano-Americanos*, Madrid
- \_\_\_\_\_ (1911) *Anuario del Comercio, de la Industria, de la Magistratura y de la Administración de España, sus Colonias Cuba, Puerto Rico y Filipinas, Estados Hispano-Americanos y Portugal*, Madrid, Casa Editorial Bailly-Bailliere.
- FERNÁNDEZ BOLEA, E.; GRIMA CERVANTES, J. (2001) *Memoria visual del siglo XX (1901-2000). La tarjeta postal ilustrada en Cuevas del Almanzora*, Almería Excmo. Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora.
- FONTANELLA, Lee (1981) *La historia de la Fotografía en España, desde sus orígenes hasta 1900*, Madrid, El Viso.
- FREUND, Gilèle (1976) *La fotografía como documento social*, Barcelona, Gustavo Gili.
- HERRERA NAVARRO, J. (1982) "Pintura y fotografía. Historia de sus recíprocas relaciones", *Nueva Lente*, nº 119-1207 VII-VIII, p.10-79.
- IVINS, W.M. (1975) *Imagen impresa y conocimiento. Análisis de la imagen prefotográfica*, Barcelona, Gustavo Gili.
- LÓPEZ MONDÉJAR, P. (1981) "La fotografía, ese ojo de la historia", en *Nueva Lente*, nº 107-108/VII-VIII, p.8-25.
- \_\_\_\_\_ (1997) *Historia de la Fotografía en España*, Barcelona, Lunweg.
- \_\_\_\_\_ (1999) *150 años de fotografía en España*. Barcelona, Lunweg.
- LLOPIS, DÍAZ Y GUTIÉRREZ (1904) *Guía general de la Provincia de Almería*, Almería, Imp. de la Guía General.
- WIESENTHAL, Mauricio (1979) *Historia de la Fotografía*, Barcelona 1981, Ed. Salvat.

- NEWHALL, Beaumont (1983) *Historia de la Fotografía. Desde sus orígenes hasta nuestros días*, Barcelona, Gustavo Gile
- PIÑAR SAMOS, Javier (1997) *Fotografía y Fotógrafos en la Granada del siglo XIX*, Granada. Caja General de Ahorros de Granada y Ayuntamiento.
- SÁNCHEZ VIGIL, J.M. (1999) *El Universo de la Fotografía*, Madrid, Espasa.
- SANTISTEBAN DELGADO, J.; FLORES GONZÁLEZ GRANO DE ORO, M. (1927) *Historia cronológica y biográfica de Almería*, Almería.
- SCHÖTTLE, H. (1982) *Diccionario de la fotografía. Técnica-Arte-Diseño*, Madrid, Ed. Blume
- SEVILLANO MIRALLES, A. (1996) *Almería por tarantas : cafés, cantantes y artistas de la tierra*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses.
- SONTAG, Susan (1981) *Sobre la Fotografía*, Barcelona, EDHASA.
- SOUGEZ, M.L. (1981) *Historia de la Fotografía*, Madrid, Ed. Cátedra.
- YÁÑEZ POLO, M.A. (1981) *Retratistas y fotógrafos*, Sevilla , Ed. Repiso-Lorenzo